

Juego Aprendo

al aire libre

Fascículo 4 | Ambiente educativo enriquecido y confortable: Juego

Dirección de Educación 2021





Juego y Aprendizaje

al aire libre

FASCÍCULO 4





Juego  **Aprendo**
al aire libre

Fascículo 4 | Ambiente educativo enriquecido y confortable: Juego





Índice

Página **4**
Presentación

Página **10**

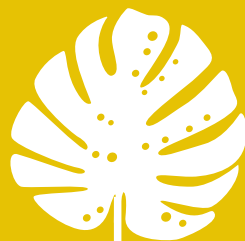
Juego libre y movimiento

Página **19**

¿Cuál es el desafío para los equipos pedagógicos?

Página **24**

Bibliografía



Página **6**

Juego en la naturaleza
¿Por qué jugar al aire libre?

Página **15**

¿Por qué implementar áreas en el patio de nuestros jardines

Página **21**

Ideas fuerza




Presentación

Integra asume un compromiso con la Educación Parvularia y garantiza a través de sus salas cuna, jardines infantiles y modalidades no convencionales el derecho de los niños y niñas a una Educación Parvularia de calidad, en donde aprenden jugando y transforman el mundo. Para ello, Integra cuenta con ambientes propicios para el aprendizaje y equipos pedagógicos mediadores que están en constante búsqueda de más y mejores oportunidades para niños y niñas.

En este contexto, Integra impulsa el desarrollo e implementación del proyecto **Juego y aprendo al aire libre, que tiene como objetivo: Gestionar el uso lúdico y educativo de los patios existentes en los jardines infantiles y salas cuna de Integra, como escenarios privilegiados para favorecer el aprendizaje significativo de niños y niñas de forma integral, con énfasis en la corporalidad, el movimiento, la exploración y cuidado del entorno, contribuyendo al desarrollo de una educación para la sustentabilidad.**

Este proyecto considera el desarrollo de herramientas teóricas y prácticas para el uso lúdico y pedagógico de los espacios exteriores del jardín infantil, tanto los patios como los alrededores de los establecimientos, favoreciendo la contextualización territorial y cultural, potenciando el proceso educativo y formativo de niños y niñas para, a



largo plazo, contribuir en la formación de ciudadanos conscientes y proactivos en el desarrollo de una sociedad sustentable.

Dentro de las iniciativas que conforman este proyecto, se considera la elaboración de seis fascículos que abordan los distintos contextos de aprendizaje y su articulación con el uso de los espacios al aire libre. El presente documento, que es el cuarto fascículo, da cuenta de la importancia de que las niñas/os jueguen al aire libre, lo que desafía y autorregula su corporalidad y movimiento. El juego en contacto con el espacio exterior y la naturaleza potencia además su desarrollo pleno y aprendizajes significativos. Por su parte optimizar los patios, instalando zonas de juego/trabajo, es una oportunidad para prolongar el aula, convirtiéndose en un lugar que permite a niños y niñas expresarse con libertad, desarrollando habilidades sociales, cognitivas, emocionales, artísticas y motrices. Finalmente, se aborda el tema del riesgo en el contexto educativo, considerando los errores como parte importante del aprendizaje, junto con el autocuidado, aspecto trascendente en la primera infancia.

¡Invitamos a los equipos de Integra a ser parte de esta iniciativa, que como todas las desarrolladas en nuestra institución, tiene como fin último el desarrollo pleno y la adquisición de aprendizajes oportunos para los niños y niñas que son parte de nuestra Fundación!

¿Por qué jugar al aire libre?

Se observa que cada día son menos las horas al aire libre en las que los niños y niñas juegan; las pantallas en general se han convertido en “los juegos” que, preferentemente, realizan en la actualidad. Por otro lado es menos frecuente observar niños y niñas en calles, plazas o utilizando los espacios al aire libre como escenarios naturales para jugar, convivir y divertirse.

Se estima que en promedio los niños y niñas en todo el mundo solamente disfrutan 1 hora al día o incluso menos de actividades al aire libre. Conforme pasan los años, poco a poco ha **desaparecido** el **aire libre** como **escenario natural del juego**, basta con recordar los relatos de nuestros padres y/o abuelos, quienes se reunían con sus amigos por las tardes, en la calle, en la plaza o alrededor de un montón de pequeñas piedritas para jugar a “la payaya”.




“Enseñar siempre: en el patio y en la calle como en la sala de clase. Enseñar con actitud, el gesto y la palabra”.

(Gabriela Mistral. Magisterio y niño, p.39).

Los niños y niñas siempre están aprendiendo de su entorno y, en la actualidad, estas palabras de la maestra Gabriela Mistral cobran más sentido que nunca. Los cambios a los que nos hemos visto enfrentados como sociedad generan desafíos y oportunidades para que los adultos desarrollen nuevas capacidades y metodologías para enseñar más allá de la sala. La invitación para la comunidad educativa es a hacer un cambio de mirada, destacando los espacios exteriores y los patios del jardín infantil, transformándolos de acuerdo con las necesidades de niños y niñas, para que jueguen en contacto con la naturaleza y logren aprendizajes significativos.

Cuando hablamos de espacios que conecten a los niños/as con la naturaleza, debemos considerar la diversidad de contextos en los que están insertos los jardines infantiles de Fundación Integra a lo largo del país, tales como zona urbana, rural, territorio insular,



paisajes desérticos, abundante vegetación, diversidad de climas y/o también los espacios naturales al aire libre con que cuentan los establecimientos; como también patios amplios o pequeños con más o menos vegetación o tipos de suelo entre otras características.

Si bien el entorno natural (considera los seres vivos flora, fauna, además aire, agua, tierra o suelo), contextualiza el tipo de experiencias que vivencian niños y niñas, hay un aspecto común transversal para todos los niños y niñas, que **es la necesidad innata desde que nacen de conexión con la naturaleza: la experiencia de conocerla, explorarla y descubrirla dejará una huella imborrable en sus vidas.**

Por lo tanto, por muy pequeños que sean los espacios exteriores del jardín infantil, se debe procurar satisfacer la necesidad de contacto de los niños/as con la naturaleza, de poder jugar libremente en ella tocando la tierra, observando el cielo, sus colores, las nubes, observando las plantas, los insectos, oliendo una flor, escuchando los sonidos de su entorno, entre otras. Como señala Heike Freire, estar en contacto con la naturaleza debería ser un derecho fundamental de la infancia en nuestras sociedades. Por su parte, el jardín infantil promoviendo usar estos entornos naturales al aire libre, actúa como garante de los Derechos de los niños/as, contribuyendo a la salud integral de los niños/as en la primera infancia.

Los niños y niñas, al jugar diariamente en la naturaleza, **van adquiriendo un sin número de beneficios para su desarrollo pleno y su felicidad:** fortalecen su sistema inmunológico; disminuyen su estrés y aumenta la sensación de placer; se sienten protagonistas; aprenden vivencialmente; dan rienda suelta a su curiosidad y a su creatividad, descubriendo materiales naturales para sus juegos; expresan su opinión; se ponen de acuerdo con otros, mejorando así la convivencia; van reconociéndose a sí mismos; desarrollan la atención y empatía hacia los otros seres vivos.

La naturaleza es una fuente inagotable de estímulos, que les permite experimentar los ciclos de la vida; descubrir que en la naturaleza hay cosas que permanecen constantes, como por ejemplo, la ubicación de un árbol, y que otras cosas cambian, como las estaciones del año, el tiempo, la luz, entre otros. Mediante el juego los niños/as construyen una relación emocional con la naturaleza, de amor, cuidado, disfrute y de hacerla suya; esto es esencial para una posterior comprensión de la ecología y la creación de hábitos sostenibles.





¿Cómo puedo favorecer la conexión de los niños/as con la naturaleza?

- Modelando prácticas de interacción con la naturaleza.
- Alentando a que los niños/as jueguen libremente en la naturaleza, estando atenta a las necesidades de cada uno/a, a los temores, angustias a lo desconocido que pudieran aflorar en algunos/as.
- Reflexionando sobre mi propia **relación con la naturaleza**, especialmente considerando que en la sociedad actual, moderna, digital, es probable que no sea tan fácil para todos estar en conexión con la naturaleza, contemplarla, disfrutarla a diario e incluso cuidarla.



Reflexiones para observar y mejorar mi práctica

- *¿Propicio momentos y espacios para que los niños/as estén en contacto con la naturaleza?*
- *¿Cuál es mi relación actual con la naturaleza?; ¿cómo me siento al trabajar con los niños/as en contacto con la naturaleza, al aire libre?; ¿cuáles son mis facilitadores y obstaculizadores?*

Si se concluye que hay desconexión, incomodidad, temores, entre otros, no pasa nada malo, por el contrario, es un primer paso para comenzar a trabajar en estos obstaculizadores.

Una forma de reconectarse es que los adultos recuerden su propia infancia y **piensen en la cantidad de aprendizajes que tuvieron al jugar y disfrutar de la naturaleza. Seguramente esos recuerdos son vívidos y significativos**, es importante rescatarlos para ayudar hoy a que los niños/as del jardín infantil se asombren, amen, cuiden y disfruten su entorno natural.

Juego libre y movimiento

El movimiento corporal, cuya expresión natural es el juego, es una especie de puente evolutivo, en la medida que posibilita a niñas y niños relacionarse con su entorno y obtener un incentivo para desarrollarse y aprender, en una interacción virtuosa. Este proceso de jugar y moverse, se lleva a cabo en distintos escenarios, siendo las **actividades al aire libre y el**

acceso a la naturaleza el escenario más propicio y desafiante para ello, lo que junto a las posibilidades de juego libre, confiado e intuitivo, son el mejor motor. La conciencia de su cuerpo y sus posibilidades de movimiento, tanto niñas como niños, las van construyendo de manera plena y expansiva en una interacción fluida y permanente con el entorno.



En mi práctica pedagógica como adulto:

- Acompaño el juego de niñas y niños, ofreciendo permanentemente **acceso** a los lugares fuera de la sala que posibilitan el contacto con la naturaleza, por pequeños y aislados que sean, todo sirve con la mediación del adulto y la capacidad ilimitada de sorprenderse de niñas y niños.
- Acompaño en sus incursiones en la naturaleza, para lo que desarrollo en mí misma una actitud animosa, disponible y serena.
- Comparto sus hallazgos, escucho sus historias y celebro con ellos sus descubrimientos.



Reflexiones para observar y mejorar mi práctica

- ¿Qué me resulta fácil y observo que motiva a niñas y niños a profundizar en sus incursiones al aire libre?
- ¿Qué me cuesta más y observo que los inseguriza?

El juego al aire libre en los niños y niñas, actúa como un regulador natural de las necesidades de movimiento y les posibilita que sean ellos mismos quienes busquen nuevos retos, de acuerdo a sus características de desarrollo y necesidades de aprendizaje.



En mi práctica pedagógica como adulto:

- Promuevo que se muevan, sé de la importancia que tiene; los incentivo, les doy acceso, preparo el patio, los desafío a consolidar sus habilidades, los observo.
- Observo y transmito calma y seguridad.
- Los guío solo cuando es necesario o deseable, de manera sutil.
- Estoy atenta para interactuar, pero dejo que vivan sus propias experiencias.



Reflexiones para observar y mejorar mi práctica

- ¿Estoy al tanto de los desafíos motrices necesarios para el desarrollo de las niñas/os de mi grupo?
- ¿Qué reales oportunidades les estoy ofertando para que avancen en el desarrollo de la motricidad y de la autonomía?

La naturaleza y el espacio exterior se aparecen ante niñas/os como un regalo casi infinito de posibilidades para jugar, moverse y divertirse. Ellos quieren aventurarse y arriesgarse y es común que se genere una tensión entre el deseo infantil y la responsabilidad por la seguridad que tiene el adulto, que actúa inhibiendo e insegurizando a ambos. Es urgente comprender que se está necesitando un enfoque equilibrado y reflexivo para comprender, como indica Gill (2017) que “la gestión del riesgo en los entornos de juego y aprendizaje es una tarea compleja. Es muy diferente a la gestión del riesgo en otros contextos, como las fábricas” (Gill, T, 2017, p.4).

“El peligro no es que el niño se caiga del árbol y se rompa el brazo, el mayor riesgo es que nunca tenga la oportunidad de subirse a un árbol, además del impacto que tendrá en su mente y en su cuerpo por no haber tenido esa experiencia” (Villela, 2020, 28:13 – 29:04).

Lo importante, es no restringir, es construir junto a los niños y las niñas el aprendizaje de cuidarse a sí mismos, como parte del bienestar, evaluando paulatinamente los riesgos, aprendiendo a gestionarlos para aprovechar las mejores formas de aventurarse en este espacio tan rico en oportunidades, resguardando la seguridad, en un amplio sentido, para todos.






En mi práctica pedagógica como adulto:

- Puedo actuar con responsabilidad, enseñando a niñas y niños a cuidarse. En ese marco, les ofrezco la oportunidad de detectar los riesgos y dificultades y abordarlos, aprendiendo de su experiencia.
- Acojo las inseguridades que presentan las familias en este contexto, y explico los sentidos y lo significativo de este tipo de experiencias para los niños /as.
- Las invito a llegar a acuerdos a buscar formas distintas y seguras, que resguarden el bienestar de los niños/as, sin coartar sus posibilidades de experimentación y descubrimiento. Cuido la relación con las familias y me tomo muy en serio sus inseguridades.



Reflexiones para observar y mejorar mi práctica

- ¿Cuál es mi razonamiento principal: evitar los riesgos o enseñar autocuidado?
- ¿Cómo les estoy entregando comprensión y generando confianza a los niños, niñas y sus familias?
- ¿Cómo abordo con las familias sus apprehensiones respecto a jugar y aprender al aire libre?



En Integra, concebimos que todo espacio es potencialmente un escenario de oportunidades para el aprendizaje, siempre que imprimamos en él una intencionalidad pedagógica. Bajo esta premisa, el patio, ese espacio al aire libre, se convierte entonces en un medio que permite enriquecer la labor educativa que los equipos pedagógicos despliegan, convirtiéndose en un lugar que permite a niños y niñas expresarse con libertad, desarrollar habilidades sociales, cognitivas, emocionales, artísticas y motrices. Por ello, implementar espacios, áreas al aire libre, se convierte en una estrategia de recreación pedagógica de estos escenarios.

“Cualquier lección se disfruta más bajo el cielo.”

Entonces...¿por qué implementar áreas o sectores en el patio de nuestros jardines infantiles?

Porque el patio es una **“prolongación”** de la sala de actividades, por lo tanto se constituye en un aula, ya que es un escenario totalmente factible y viable para promover aprendizajes en los niños y niñas. En la actualidad, los niños y niñas pasan muy poco tiempo fuera de las cuatro paredes de sus casas; salir al entorno, al aire libre, al exterior, les permite una mayor actividad motora. Esto a su vez de alguna manera genera un “acercamiento” a un estilo de vida saludable y a llevar una vida más activa.

Porque implementar áreas ofrece al niño y la niña diferentes alternativas de juego y con ello oportunidades simultáneas de escoger actividades de acuerdo a sus intereses. Para ello, al momento de planificar las áreas de juego, es necesario considerar que estos espacios por sí mismos pueden ofrecer determinadas oportunidades de aprendizaje.



1

Elección e integración.

El niño/a es capaz de **elegir** qué va a utilizar, a qué y cómo jugar, y con quién va a compartir. Es decir prevalece la prioridad, interés y necesidad que él/ella tiene.

2

Expresión y creación.

El niño y la niña materializa, hace concreta su elección, y mediante el juego lleva a cabo la finalidad que se propuso.

3

Orden.

El niño y la niña potencian su **autonomía progresiva en acciones relacionadas con el orden** e higiene de los espacios y materiales utilizados.

4

Intercambio y comunicación.

El niño y la niña comunica, expresa ideas, sentimientos y emociones que surgen luego de su actividad, apreciando y valorando su propio trabajo y el de sus pares.

Algunos ejemplos

Área del arte

Bandejas
Tijera
Harina
Envases reciclados
Témpera
Telones de PVC
Mesas de arena y agua

Área de las ciencias

Lupas
Elementos de la naturaleza
Baldes
Pinzas
Contenedores con líquidos
Tamiz

- Materiales bien organizados en el espacio.
- Materiales y organización que inviten al juego libre.
- Materiales con una organización provocadora.
- Materiales y organización que permitan actividades individuales y también en pequeños grupos.
- Actividades diversas, que demanden atención, manipulación y movimiento.

Área sensorial

Objetos sonoros
Géneros con distintas texturas
Saquitos con aromas
Piedras de diferentes tamaños

Área del movimiento

Ula ula
Pelotas
Cuerdas
Set Psicomotricidad
Cintas
Palitroques
Cajones

No olvide incorporar zonas pensadas por y para los niño/as, observando aquellos espacios al exterior en los cuales suelen jugar preferentemente y los elementos naturales con que prefieren hacerlo; este es un muy buen indicador acerca de qué zona implementar y dónde hacerlo.



Entonces... ¿cuál es el desafío para los equipos pedagógicos?

1 **Impulsar** el juego y el aprendizaje en el exterior, favoreciendo siempre el **vínculo con la naturaleza**.

2 Identificar espacios exteriores adecuados que estén disponibles en el establecimiento para el desarrollo e implementación de áreas de juego/trabajo.

3 Organizar con flexibilidad y creatividad los distintos espacios físicos **extremos** que ofrece el entorno, haciendo **partícipes a los propios niños y niñas y sus familias**, para generar ambientes educativos enriquecidos, confortables y significativos para todos los actores de la comunidad educativa.

4 Que los espacios externos respondan a las características, necesidades, e intereses, de los niños y niñas, generando oportunidades de participación para todos, desde un **enfoque inclusivo**.

5 Implementar escenarios de juego y creación, **seguros, atractivos, desafiantes**, en los cuales niños y niñas integren el juego y la expresión con sus intereses, sus conocimientos y sus emociones.

Algunos desafíos para los equipos pedagógicos





En mi práctica pedagógica como adulto:

- Planifico momentos de patio con zonas de juego/trabajo para niños y niñas.
- Me mantengo “distante”, pero atenta, observante de la actividad, registrando los intereses, los avances, los desafíos, las relaciones que se establecen.
- Intervengo solo cuando es necesario, “dinamizo” un área/zona con preguntas e invitaciones desafiantes.
- Conozco los intereses de los/las niños/as.
- Conozco los recursos, materiales didácticos con que cuento, y también incorporo otros, privilegiando el cuidado del medio ambiente e involucrando a niños /as y familias en su elaboración.
- Promuevo que los momentos de patio sean momentos para el juego libre y dirigido.
- Implemento las áreas o sectores de juego y trabajo en el patio, incorporándolas durante los períodos variables de la jornada.



Reflexiones para observar y mejorar mi práctica

- ¿Confío en que cada niño/a podrá llevar a cabo la actividad que libremente escogió?
- ¿Considero mis registros al tomar nuevas decisiones?
- ¿Abro espacios para que los/as niño/as manifiesten sus intereses ?
- ¿Me doy el tiempo para revisar cada uno de los recursos con que cuento?
- ¿Convoco a las familias para la elaboración de nuevos materiales ?



Ideas fuerza

1

La naturaleza no es un accesorio, sino una necesidad para el desarrollo infantil adecuado.

2

Independiente del tamaño de los espacios exteriores del jardín infantil, se debe dar acceso a los niños y niñas a satisfacer su necesidad innata de conectarse y jugar en la naturaleza.

3

Jugar es la manera más natural de moverse para las niñas y niños y el movimiento al aire libre promueve bienestar, desarrollo y aprendizaje.

4

El juego al aire libre de manera natural conecta a niñas y niños con sus necesidades de movimiento y les posibilita que sean ellos mismos quienes avancen en su desarrollo y aprendizaje, buscando nuevos desafíos.

5

La forma en que los adultos de la comunidad educativa se relacionan y conectan con la naturaleza influye en cómo los niños y niñas se desenvuelven en ella.

6

Un enfoque equilibrado y reflexivo de la prevención de riesgos en los entornos de juego y aprendizaje, entiende el riesgo como una oportunidad de aprendizaje y lo diferencia de las situaciones de peligro.

7

Todo espacio organizado con una intencionalidad pedagógica se convierte en escenario de oportunidades para el aprendizaje.

Bibliografía

- 🍌 Ana M, Puraño Educación infantil. Método pedagógico, los rincones. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2015/09/educacion-infantil-metodo-pedagogico-rincones.pdf>.
- 🍌 Aprendiendo al Aire Libre. Gill, Tim (2017). Equilibrando Riesgos y Beneficios en el aprendizaje y el juego. Información para profesores y profesionales que trabajan con niños. Recuperado de https://aprendiendoal aire libre.com/wp-content/uploads/sites/19/2017/07/Equilibrando-Riesgos-y-Beneficios_A4.pdf.
- 🍌 Buhler, D, et al (2020). Guía Niño y Naturaleza hasta los 6. [archivo PDF] Disponible en <https://cifrep.org/recursos-guia-bibliografia-documentales/>.
- 🍌 Cerda, L (2005) “Metodología de trabajo con las niñas y niños preescolares”. Ediciones Mataquito.
- 🍌 Freire, H. (2011) Educar en verde, ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza, Barcelona, Editorial Graó.
- 🍌 Freire, H. (2020). Patios vivos para renaturalizar la escuela. Ediciones Octaedro, S.L., Barcelona, España.
- 🍌 Fundación Integra (2015), Cuaderno Pedagógico “El ambiente educativo como tercer educador”.
- 🍌 Ministerio de Educación. Gobierno de Chile. Subsecretaría de Educación Parvularia (2018). Bases Curriculares Educación Parvularia. Santiago Chile.
- 🍌 <https://tinyurl.com/yhdp7v5w>





Dirección de Educación 2021



www.integra.cl



Financiado por la Subsecretaría de Educación Parvularia del Ministerio de Educación.